

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

# Metodologías, pobreza y políticas sociales.

Miguel, Stella Maris.

Cita:

Miguel, Stella Maris (2008). *Metodologías, pobreza y políticas sociales*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/85>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/NbC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

*Metodologías, pobreza y políticas sociales.*

Stella Maris MIGUEL

Villarino 381 – Playa Unión – Chubut (CP 9103)

[smiguel@economicasunp.edu.ar](mailto:smiguel@economicasunp.edu.ar)

[stellamm@infovia.com.ar](mailto:stellamm@infovia.com.ar)

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina.

La complejidad de las transformaciones sociales acontecidas en Argentina durante las últimas décadas obliga a ampliar el campo de los grandes temas concernientes a la cuestión social. Los avatares de los cambios económicos afectaron particularmente el mercado de trabajo y las condiciones de ocupación, y signaron los procesos de transformación social con un impacto directo sobre las condiciones de vida de la gente.

Argentina presenta hoy un escenario social heterogéneo, en donde la magnitud y diversidad de la pobreza expresan dimensiones sobre las que no se agota la gravedad y complejidad de la problemática social. No sólo se trata de desarrollar métodos que permitan avanzar sobre la caracterización de nuevos tipos de pobreza, no sólo se trata de “pobres urbanos” y “pobres rurales”, de la “visibilidad” de “pobres estructurales”, “nuevos pobres”, “empobrecidos”, sino de avanzar sobre un análisis integral y a su vez específico, que permita abordar la pobreza en su diversidad y heterogeneidad como un “nuevo problema”, teniendo en cuenta las características que asume el proceso de (des)integración social en un contexto de crisis y transformación social estructural.

En este escenario, un estudio sobre la pobreza no puede ceñirse sólo a un análisis sobre las características de los hogares que viven en situación de pobreza. El esfuerzo en la investigación debe orientarse en analizar también los procesos objetivos-subjetivos que van modificando la vida cotidiana y la misma percepción que los actores tienen sobre ella, sobre aspectos que aunque escapan a la comprensión del sentido común, condicionan la elección en sus oportunidades de vida.

En la investigación que hacemos sobre el consumo alimentario en hogares pobres de la ciudad de Trelew – Chubut consideramos relevante seleccionar como objeto de estudio las estrategias de consumo desarrollados por los actores para satisfacer sus necesidades básicas en un ambiente caracterizado por la retracción de las instituciones típicas del Estado de Bienestar.

Consideramos que esta tarea aportará elementos tanto en la etapa de análisis y diagnóstico de programas sociales como en la relativa a la identificación de grandes líneas de acción, dimensionando la especificidad que asume la problemática social a nivel local para el diseño de la política social.

Se espera acercar herramientas que enriquezcan y aporten – en el ámbito estatal local - a las decisiones sobre cursos de acción tendientes a mejorar las condiciones de vida de la población, acompañadas con un adecuado direccionamiento de recursos públicos.

Creemos que no alcanza con la reconstrucción cognitiva de los siempre complejos sistemas sociales, sino que debemos producir conocimientos sobre los que basar efectivas tareas de “intervención”. Las investigaciones que casi no aportan al trabajo de pensar y formular políticas y programas tendientes a solucionar los múltiples problemas que enfrenta nuestra gente se mantienen en el coto cerrado de un pensamiento sin práctica y no compartimos la idea de hacer un trabajo investigativo incapaz de aportar, directa o indirectamente, a la producción de políticas dirigidas a atemperar o solucionar algún problema social.

En este sentido consideramos que la investigación cualitativa es el medio más adecuado para apoyar la formulación de planes y programas sociales pues si bien las estadísticas nos permiten conocer las características de un problema y hasta despertar sentimientos de angustia frente a la dimensión del mismo, no puede proveer de instrumentos para la formulación de proyectos o programas tendientes a solucionar o al menos paliar estas situaciones.

No puede hacerlo porque trabaja con variables en las que se agrupan serialmente objetos que se asemejan en al menos un rasgo y esta estrategia es inadecuada para comprender las relaciones que se producen en cierta sociabilidad. Por el contrario, en los estudios que permiten las estrategias cualitativas es posible la reconstrucción de las dinámicas de cada sociabilidad y éste es el único modo de formular y monitorear una política, un proyecto o un programa; y, al mismo tiempo, la única forma de ratificar o rectificar las predicciones emergentes de nuestras investigaciones. Estos estudios permiten saber si lo que producimos es útil para algo o para alguien.

Tampoco pensamos en aplicar únicamente estrategia cualitativa: la investigación se desarrolla a la luz de los postulados básicos que orientan la triangulación metodológica. El uso de métodos múltiples y variados tiene un papel estratégico en la construcción del objeto de investigación. Diversificar los métodos es cruzar las miradas, es multiplicar las informaciones y reforzar las posibilidades de comparación y de objetivación.

En nuestro trabajo de investigación “¿Comemos lo que queremos o comemos lo que podemos? Estrategias de consumo alimentario en hogares pobres de la ciudad de Trelew, Chubut” sumamos las miradas cuanti y cualitativas. Desde el primer momento de la investigación se recurrió a fuentes secundarias. Estas fuentes comprenden documentos obtenidos de organismos públicos (Municipalidad de Trelew, SIEMPRO – Sistema de Información, monitoreo y evaluación de programas sociales, Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia del Chubut) Son censos, encuestas e informes.

Estudiamos los datos obtenidos en el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001 en los distintos barrios de Trelew, obtuvimos el mapa de pobreza estructural de la ciudad de Trelew. Con estos datos y los provenientes de las bases de la Encuesta Permanente de Hogares del Conglomerado Trelew-Rawson caracterizamos la población pobre considerando edad, sexo, estudio, ocupación, origen. Se analizaron los estudios realizados en la provincia para determinar el índice de privación material de los hogares y así conocimos cuántos y cómo son, dónde están los hogares pobres de Trelew.

Estos datos obtenidos cuantitativamente nos permitieron hacer una minuciosa descripción de la situación de pobreza en la ciudad de Trelew y permiten justificar la decisión de diseñar proyectos y programas, delinear políticas sociales, destinar recursos pero no dicen qué hacer y ni cómo hacerlo.

Los métodos estadísticos son evidentemente indispensables pero no miden, sino en parte, los fenómenos de precariedad, de pobreza y de exclusión y no pueden dar cuenta, en particular, de los esfuerzos considerables y diferenciados que realizan las familias para salir de la pobreza o evitar caer en ella.

Consideramos necesario desarrollar un abordaje cualitativo destinado a precisar y complementar estos aportes de los datos estadísticos. Se realizarán entrevistas semiestructuradas a informantes claves, personas directa o indirectamente relacionadas con la temática en estudio, entrevistas en profundidad a integrantes de los hogares seleccionados, juegos clasificatorios y recordatorios de la comida del día anterior, distintas técnicas de observación.

La aproximación en clave sobre las condiciones de vida de los hogares en situación de pobreza y de las estrategias desarrolladas para garantizar sus necesidades mínimas, constituye un aporte relevante ante la falta de estudios que aborden este tipo de problemáticas en la zona.

La especificidad de región patagónica en relación con otras regiones del país, en cuanto a su extensión, densidad de población, medios de comunicación, economía, importancia del

Estado, migraciones, etc., permite suponer especificidad en la pobreza. Esta especificidad regional marca diferencias en las representaciones, el imaginario, las subjetividades de los actores.

La ausencia de estudios que aborden dimensiones asociadas a las características que asume la “cuestión social” en la región expresa también carencias en relación a enfoques metodológicos y equipos de trabajo consolidados y con experiencia en el tema.

Nuestro objetivo es analizar las estrategias de consumo alimentario desarrolladas por aquellos hogares que se encuentran en situación de pobreza, según el criterio LP y NBI, en la ciudad de Trelew, provincia del Chubut, Argentina.

Para ello, además del análisis cuantitativo al que nos referimos, describiremos las representaciones sociales existentes en los hogares en situación de pobreza estructural y de pobreza por ingresos con relación a la alimentación y las prácticas de consumo alimentario desarrolladas por los hogares en cuestión.

Al decir “hogar” nos referimos al hogar censal, denominado en algunos censos “familia”. Está integrado por una o más personas, parientes o no, que viven bajo un mismo techo y comparten sus gastos de alimentación, que se asocian para proveer sus necesidades alimenticias, que cocinan y comen en conjunto.

Acotamos que son “hogares en situación de pobreza”. En Argentina utilizamos básicamente dos enfoques para la identificación de los hogares y de las personas pobres:

A.- el de la determinación de la satisfacción de un núcleo de necesidades consideradas básicas: Necesidades Básicas Insatisfechas – NBI.

B.- el de la línea de pobreza – LP.

Con el primer método se identifican como pobres a aquellos hogares y personas que no acceden a un conjunto de bienes o servicios tales como vivienda adecuada, condiciones sanitarias convenientes, etc. mientras que con la línea de pobreza se trata de establecer a partir de los ingresos si se tiene la capacidad para satisfacer a través de la compra de bienes y servicios un conjunto de necesidades esenciales, alimentarias y no alimentarias.

El primer enfoque permite evaluar la dimensión más estructural y de largo plazo de la pobreza, da cuenta de la pobreza “tradicional” y es incapaz de reflejar las variaciones coyunturales en el bienestar de los hogares vinculadas con los niveles de ingreso de los mismos. El segundo enfoque evalúa si el nivel de ingresos con que cuentan los hogares alcanza para comprar todos aquellos bienes necesarios para satisfacer algunas necesidades esenciales, quienes no alcanzan ese nivel de ingresos son caratulados como “empobrecidos o nuevos pobres”.

Si bien los pobres de larga data, los pobres estructurales, se parecen a los nuevos pobres en aspectos asociados a la crisis: el desempleo, la precariedad laboral, la falta de cobertura médica, etcétera; difieren de ellos en factores tales como el acceso a la enseñanza media y superior, las condiciones de hábitat en el que se desarrolla su vida cotidiana, el acceso a una vivienda propia y a servicios urbanos básicos (agua corriente, cloacas).

Una adecuada evaluación de la pobreza debe integrar ambos enfoques para cubrir la amplitud y heterogeneidad de la pobreza actual.

En nuestro estudio consideramos los hogares que manifiestan ambas “pobrezas”. Los identificamos mediante el análisis de los datos censales y de la Encuesta Permanente de Hogares y en ellos analizamos las estrategias de consumo alimentario.

Estas estrategias forman parte de las que Susana Torrado define como familiares de vida, “aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que -estando condicionados por su posición social (o sea por su pertenencia a determinada clase o estrato social)- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de los miembros” (Torrado:1982).

La lógica de una estrategia de vida puede no ser deliberada o consciente pero subyace a la trayectoria de las unidades familiares y puede ser detectada a través del conocimiento de los comportamientos familiares independientemente del hecho de que sus autores sean conscientes o no de la prosecución de determinados fines o de la instrumentación a tal efecto de determinados medios.

En este marco, las estrategias de consumo alimentario son “las prácticas que los agregados sociales realizan en el marco de la vida cotidiana para mantener o mejorar la alimentación y las razones, creencias y sentidos que se aducen para justificarlas”. (Aguirre: 2005).

Dice Aguirre que son las prácticas y representaciones acerca de la comida realizadas por los agregados familiares tendientes a obtener, respecto de la alimentación, una gama de satisfactores para cumplir con sus fines productivos y reproductivos.

Se manifiestan en elecciones que tendrán lugar dentro de un rango limitado de alternativas disponibles, fuertemente condicionadas por las restricciones que les impone su inserción social.

Son prácticas y representaciones que ponen en funcionamiento recursos domésticos y extradomésticos posibles de movilizar y con resultados posibles de prever. Probadas por

ensayo y error en la vida cotidiana de la familia o parientes/amigos/vecinos son aprendidas, imitadas, transmitidas, pueden ser reiteradas, adaptadas y modificadas. Se desarrollan en el tiempo largo del ciclo de vida de la familia.

Todas las familias comen y todas hacen arreglos para su futuro pero hacemos referencia al sector más pobre ya que están en mayor riesgo de enfermar y morir y son sujetos de las políticas de asistencia social y asistencia alimentaria.

Con estas prácticas, es decir acciones que los agregados domésticos pobres realizan para llegar a construir sus canastas de consumo, que no son distintas de las que realizaron sus padres y de aquellas que realizan sus vecinos y amigos, logran comer todos los días. Se construyen en el largo plazo y se evidencian en los resultados de las acciones de las familias.

Patricia Aguirre dice que estas prácticas se refieren a la diversificación de las fuentes de ingreso, la diversificación de las fuentes de abasto, el manejo de la composición familiar, la autoexploración y la organización social extrafamiliar (Aguirre: 2005)

Para el correcto diseño de proyectos y programas debemos conocer las prácticas que realizan los hogares y las representaciones sobre las que se apoyan los principios de incorporación de alimentación. Esto permitirá políticas públicas que respondan a las necesidades sentidas por la gente, respetuosas de sus modos de vida.

Las prácticas se reconstruyen a partir de los resultados observables y las representaciones del análisis del discurso. Por eso los instrumentos fundamentales son la entrevista y la observación que nos permiten conocer el sentido, causas y principio de incorporación a la hora de elegir los alimentos, las preparaciones y formas de comer.

Atender a estas prácticas y representaciones permite comprender cómo y por qué adoptan ciertas formas de comer, conocer qué alimentos valoran (no sólo nutricionalmente), dónde esperan y aceptan recibirlos, quién debe recibirlos primero... Y comprender esto posibilita dar sustento a las políticas.

## **Bibliografía:**

AGUIRRE, Patricia (2005) *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*, Buenos Aires, CIEPP - Miño y Dávila Editores.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

(2006) *Pobreza e indigencia*. Rawson, Chubut.

(2006) *Dieta tipo*, Rawson, Chubut.

(2006) *Encuesta permanente de Hogares*. Rawson, Chubut.

GUTIERREZ, Alicia (2004) *Pobre, como siempre.... Estrategias de reproducción social de la pobreza*. Córdoba, Ferreyra Editor.

INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (1990) *La pobreza en la argentina*.

(1981) *Encuesta Permanente de Hogares: Marco teórico y metodológico de la investigación temática*, Buenos Aires.

(1996) *Perfil de los hogares y de la población con necesidades Básicas Insatisfechas*, Buenos Aires.

(2001) *Censo nacional de población, hogares y viviendas. Resultados finales*, Buenos Aires.

(2006) *Encuesta Permanente de Hogares. Relevamientos*, Buenos Aires.

LO VUOLO, R. et al (1995) *La pobreza de las políticas contra la pobreza*. Buenos Aires, CIEPP - Miño y Dávila Editores.

MINUJIN, Alberto (1993 a) “Prólogo”, en: Minujin, Alberto et al, *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*, Buenos Aires, UNICEF-Losada (2º edición).

(1993 b) “En la rodada”, en: Minujin, Alberto et al, *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*, Buenos Aires, UNICEF- Losada (2º edición).

(1993 c) “Introducción”, en: Minujin, Alberto (editor), *Desigualdad y Exclusión. Desafíos para la política social en Argentina de fin de siglo*, Buenos Aires, UNICEF-Losada.

SIEMPRO (Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales).

(2006) *Encuesta de Condiciones de Vida*. Rawson, Chubut.

TORRADO, Susana (1982) *El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: orientaciones teórico-metodológicas*, Cuadernos del CEUR, núm. 2, Buenos Aires.

(1998) *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*, Buenos Aires, EUDEBA.